

“ I made a promise that I would do everything to make young women aware of this disease and the importance of early detection.”

“Prometí que haría todo lo que pudiera para que las mujeres jóvenes tomaran conciencia sobre esta enfermedad y sobre la importancia de la detección temprana”.

Tanya was born in El Paso, Texas and currently resides in San Antonio.

Tanya nació en El Paso, Texas y actualmente reside en San Antonio.



The Three Musketeers

Las Tres Mosqueteras

Tanya Enriquez



When you're 27, terms like breast self-examination and fibrocystic disease are not common topics of conversation. My friends and I would talk mostly about weddings, careers, and starting families.

My doctor had said I was too young to have a mammogram, so when I finally heard the breast cancer diagnosis after tests on my "cyst," my whole body went numb. I didn't have time for cancer; I was getting married. On December 5, 1997, I walked down the aisle with friends, family, and colleagues crying, and not because the wedding was beautiful. Instead of an exotic honeymoon, we went to the hospital, where I had a lumpectomy with 20 lymph nodes removed, followed by four rounds of aggressive chemotherapy.

Before treatment, I met Marta Zuniga Harding, a stage-III breast cancer patient who was to become my best friend. Marta introduced me to Susan Coll, and soon we were known as the Three Musketeers. We had a bond that not many shared. We were all under 30 and had breast cancer. We would talk, laugh, and go out to lunch, shocking everyone who watched as we traded hats that covered our bald heads.

Chemotherapy continued and I was doing great. But Marta's treatment was not working,

Cuando uno tiene 27 años de edad, palabras como autoexamen de los senos y enfermedad fibroquística no forman parte de los temas comunes de conversación. La mayoría del tiempo, mis amigas y yo platicábamos sobre bodas, carreras, y sobre empezar nuestras propias familias.

Mi doctor me dijo que era demasiado joven para tener un mamograma, por lo tanto cuando por fin escuche el diagnóstico de cáncer del seno después de los análisis de mi quiste, todo mi cuerpo se adormeció. No tenía tiempo para el cáncer porque me iba a casar. El 5 de diciembre del año 1997, cuando caminaba hacia el altar, mis amistades, familiares y colegas lloraban pero no lloraban porque la boda era muy bonita. En lugar de ir a un lugar exótico de luna de miel, fuimos a un hospital donde me hicieron una tumorectomía y me sacaron 20 ganglios, seguido por cuatro ciclos de quimioterapia agresiva.

Antes de mi tratamiento conocí a Marta Zúñiga Harding, una paciente con cáncer del seno de etapa III quien se convirtió en mi mejor amiga. Marta me presentó a Susan Coll, y después de poco tiempo nos llamaban las "Tres Mosqueteras". Teníamos un lazo que no comparten muchas personas. Todas éramos menores de 30 años de edad y teníamos



In 1998, Tanya Enriquez received the “Youngest Survivor” award from the Komen Foundation. Tanya, 34, is a biology teacher at Ronald Reagan High School in San Antonio and is currently attending graduate school to become a licensed personal counselor (LPC). She is a volunteer with the San Antonio Race for the Cure® and Latinas for A Cure. “I am a six-year survivor and loving every minute that I am alive and able to educate women about breast cancer.” She often thinks of her friends who lost their battle with breast cancer and adds, “Everything I do, I do with them in mind.”

En el año 1998, Tanya Enriquez recibió el premio “Sobreviviente más Joven” de la Fundación Komen. Tanya, tiene 34 años de edad, es maestra de biología en Ronald Reagan High School en San Antonio y actualmente está estudiando un postgrado para obtener su licencia como consejera profesional (LPC). Ella es voluntaria del *San Antonio Race for the Cure®* y *Latinas for A Cure*. He sobrevivido por seis años y amo cada minuto que estoy con vida y puedo educar a las mujeres sobre el cáncer del seno”. Con frecuencia piensa en sus amigas quienes perdieron su lucha contra el cáncer del seno y dice, “Todo lo que hago, lo hago pensando en ellas”.



and she went to Houston for a second opinion. She never came home. Eight months later Susan also passed away. I made a promise that I would do everything to make young women aware of this disease and the importance of early detection.

After their deaths, my pledge became more of a mission. I became heavily involved with the education committee of the Susan G. Komen Breast Cancer Foundation. I would tell my story and hopefully touch one woman. But it wasn't enough. I wanted to do more.

When I met the director of education at the Komen Foundation in San Antonio, I knew how I would complete my mission. Her idea to direct our efforts to the Latina community was the beginning of Latinas for A Cure. Today, the group develops programs and events to reach out to and educate the Latina community in San Antonio.

Education is the power behind fighting this disease, and that was the promise I made to Marta and Susan. I am the only Musketeer left, and I have kept my promise. ❖

cáncer del seno. Conversábamos, reíamos e íbamos a comer juntas y asombrábamos a todo el mundo cuando intercambiábamos sombreros para cubrir nuestras cabezas calvas.

Mi tratamiento con la quimioterapia continuó y yo me sentía muy bien. Pero el tratamiento de Marta no estaba funcionando y fue a Houston para obtener una segunda opinión médica. Marta nunca regresó a casa. Ocho meses después Susan también falleció. Prometí que haría todo lo que pudiera para que las mujeres jóvenes tomaran conciencia sobre esta enfermedad y sobre la importancia de la detección temprana.

Después de sus muertes, mi promesa se convirtió en una misión. Me involucré con el comité de educación de La Fundación Susan G. Komen Contra el Cáncer del Seno. Solía platicar sobre mi historia y esperaba poder ayudar aunque fuera a una mujer. Pero no era suficiente y quería hacer un poco más.

Cuando conocí a la directora de educación de la Fundación Komen en San Antonio, supe cómo iba a continuar con mi misión. Su idea de dirigir nuestros esfuerzos hacia la comunidad Latina fue el comienzo de *Latinas for A Cure*. Actualmente, este grupo desarrolla programas y eventos para educar a la comunidad Latina de San Antonio.

La educación es el poder detrás de la lucha contra esta enfermedad y esta fue la promesa que le hice a Marta y a Susan. Soy la única Mosquetera que sobrevivió y he cumplido con mi promesa. ❖